



SUMARIO

Tema 17 del programa :

Página

Informes del Consejo de Administración del Programa
de las Naciones Unidas para el Desarrolloa) Programa de las Naciones Unidas para el
Desarrollob) Actividades de cooperación técnica emprendidas
por el Secretario General 125

Presidente : Sr. PÉREZ GUERRERO (Venezuela).

TEMA 17 DEL PROGRAMA

Informes del Consejo de Administración del Programa
de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/4451,
E/4545)

a) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

b) Actividades de cooperación técnica emprendidas
por el Secretario General

1. El Sr. COOMARASWAMY (Administrador Auxiliar, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), presentando los informes sobre el quinto y el sexto períodos de sesiones del Consejo de Administración del PNUD (E/4451 y E/4545), dice que el mejoramiento y la expansión de la labor del PNUD guardan una relación directa con la estrategia internacional del desarrollo que está examinando el Consejo. El PNUD está aumentando su capacidad para ayudar a los gobiernos a terminar el actual Decenio para el Desarrollo en una posición sólida para un nuevo desarrollo económico, y está estudiando los medios de hacer frente a los problemas harto más importantes que plantea el segundo Decenio.

2. Los gastos totales del Programa ascendieron en 1967 a 144 millones de dólares, de los cuales 93 millones correspondieron al sector Fondo Especial y 51 millones al sector Asistencia Técnica, con un aumento global del 7 % con respecto a 1966. Casi el 33 % de la suma total se ha gastado en la agricultura, el 22 % en la industria, el 13 % en servicios públicos, el 12 % en educación y ciencia, el 7 % en sanidad y bienestar social y el 13 % en actividades en otros sectores. Se han proporcionado 6.900 expertos, 4.543 becas y equipo y suministros por un valor de 23 millones de dólares, y se ha dado formación superior a miles de nacionales de países en desarrollo.

3. En el sector Fondo Especial el Consejo de Administración ha aprobado 151 nuevos proyectos, con lo que el costo total de todos los proyectos aprobados

asciende a 2.226 millones de dólares, de los cuales el PNUD aporta 909 millones. De los 198 proyectos terminados el 31 de mayo de 1968, 117 eran de estudios sobre recursos y estudios de viabilidad, 52 de enseñanza y formación técnicas superiores y 29 de investigación aplicada.

4. A finales de 1967 las inversiones totales en actividades complementarias, relacionadas directamente con proyectos de estudios, ascendían aproximadamente a 1.019 millones de dólares y las inversiones efectuadas en aplicación de las recomendaciones relativas a proyectos del PNUD representaban unos 863 millones de dólares. La labor realizada en el campo de la investigación aplicada en relación con tres proyectos terminados y un proyecto en curso había producido inversiones superiores a 200 millones de dólares, y unos 217 proyectos, terminados o en curso, habían proporcionado instrucción especializada a unos 230.000 nacionales de países en desarrollo.

5. En su quinto período de sesiones, el Consejo de Administración autorizó créditos por valor de 65 millones de dólares para el programa Asistencia Técnica de 1968, y aprobó metas preliminares para 1969 que ascendían a 45,4 millones de dólares y 9,6 millones de dólares para proyectos por países y regionales, respectivamente, y 8,5 millones de dólares para gastos generales de los organismos. En su sexto período de sesiones, el Consejo de Administración aprobó créditos por un importe de 5,8 millones de dólares para 143 proyectos regionales e interregionales para 1969.

6. Pasando revista a algunos aspectos destacados de las decisiones normativas tomadas o estudiadas, el orador dice que el Consejo de Administración decidió que, para los nuevos proyectos de Asistencia Técnica desde 1970 en adelante, debieran suprimirse las cifras fijadas como objetivos para las organizaciones encargadas de la ejecución de proyectos regionales o interregionales y que las solicitudes de aprobación para cada proyecto se presenten al Administrador por los conductos adecuados. Tras de examinar la cuestión de los gastos locales de ejecución de los gobiernos beneficiarios, el Consejo de Administración decidió aplicar nuevas disposiciones para su evaluación y recaudación en el sector Asistencia Técnica desde el año 1969 en adelante (véase E/4545, párr. 60).

7. Habiendo examinado un estudio y una evaluación especiales de la asistencia técnica prestada en forma de personal de operaciones, ejecutivo y administrativo, el Consejo de Administración decidió proponer al Consejo Económico y Social que invitara a la Asamblea General, en su próximo período de sesiones, a que autorizara al PNUD a proporcionar, a petición de los gobiernos,

personal de operaciones como parte integrante de su asistencia normal, continuando así la práctica de brindar a los gobiernos la posibilidad de elección al solicitar expertos de operaciones o de asesoramiento en sus programas por países.

8. En lo que respecta a los criterios para determinar quiénes tienen derecho a recibir la asistencia del PNUD, el Consejo de Administración consideró que el Programa debería seguir siendo una amplia empresa de cooperación internacional, que los factores utilizados para el sector Asistencia Técnica habrían de tomarse en consideración, en la forma apropiada, en el Programa en conjunto, que los países relativamente más adelantados deberían tratar de aumentar su participación en el costo de la asistencia que se les proporciona, y que las contribuciones de contraparte deberían mantenerse al nivel más bajo posible en el caso de los países más necesitados.

9. Se prestó atención constante a las prioridades en la selección de proyectos en los sectores esenciales del desarrollo, tales como la agricultura, la industria, la promoción de las exportaciones, la ciencia y la tecnología, la educación y la formación profesional, el empleo, el control demográfico y la movilización de recursos financieros. Al mismo tiempo, el Consejo de Administración reconoció que un desarrollo económico equilibrado es esencial para la mayoría de los países de ingresos bajos.

10. El Consejo de Administración insistió en que se hicieran esfuerzos para mejorar los métodos de contratación de expertos y reconoció que era necesario seguir estudiando la cuestión de la conveniencia de establecer un servicio común de contratación. Asimismo estudió el principio general de la utilización de subcontratos. Se examinó la cuestión de la distribución geográfica en relación con los subcontratos, la contratación de expertos y la compra de equipo.

11. En su sexto período de sesiones, el Consejo de Administración aprobó un informe sobre la marcha de la evaluación del Programa que estaba llevando a cabo el propio PNUD, en el que se reconocía que el Administrador debería disponer de medios propios para obtener una evaluación constante y lo más independiente posible de la eficacia de los proyectos particulares, las categorías de proyectos y el total de los programas del PNUD por países, en consulta con los organismos y los gobiernos interesados.

12. Continuando sus esfuerzos para promover las inversiones complementarias, el Consejo de Administración decidió designar, en estrecha consulta con los Presidentes del BIRF y de los tres bancos regionales de desarrollo, un pequeño grupo de asesores financieros de categoría superior encargado de racionalizar y sistematizar los servicios de asesoramiento en materia financiera que proporciona el PNUD. Asimismo recomendó, en aplicación de la resolución 2280 (XXII) de la Asamblea General, que el Consejo señalara esa decisión a la atención de la Asamblea.

13. Respondiendo a preguntas hechas en anteriores períodos de sesiones, el Administrador informó al Consejo de Administración, en el quinto período de sesiones, que calculaba que las necesidades de los países

en desarrollo para el período 1968-1970 excederían con mucho los recursos internacionales y de contraparte que probablemente podrían obtenerse. Los costos para el PNUD ascenderían casi a 1.500 millones de dólares. En su sexto período de sesiones, el Consejo de Administración examinó también los objetivos, el alcance y la organización de un estudio propuesto sobre la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para llevar a la práctica un programa ampliado para el desarrollo, e indicó su opinión sobre la organización del estudio y el método que había de adoptarse para la presentación de informes. Asimismo, expresó su satisfacción por el apoyo brindado por los organismos participantes y de ejecución y llegó a un acuerdo acerca de los órganos a quienes sería preciso consultar en relación con la preparación del estudio.

14. En el quinto período de sesiones, el Consejo de Administración hizo suya la recomendación de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (CCAAP), según la cual el Administrador, antes de cualquier nueva expansión de los recursos previstos de personal, debería evaluar el rendimiento de la plantilla actual y de los arreglos orgánicos, tratando sobre todo de evitar las duplicaciones en las nuevas esferas de actividad¹. El Administrador indicó que al preparar el presupuesto para 1969 se ajustaría estrechamente a esa recomendación y consideraría 1969 como un año de consolidación para la sede.

15. En virtud de su resolución 2321 (XXII), la Asamblea General encargó al Consejo de Administración que ejerciera, según proceda, las funciones de la Junta Ejecutiva en el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC). El Secretario General, a quien se había confiado la responsabilidad de reunir fondos y de organizar conferencias sobre promesas de contribuciones, invitó al Administrador a que desempeñara con carácter provisional las funciones del Director General del FNUDC. En sus quinto y sexto períodos de sesiones el Consejo de Administración examinó diversas cuestiones relativas al FNUDC, cuyos recursos consistían en promesas de contribuciones por un importe aproximado de 1,3 millones de dólares, y pidió al Administrador que prosiguiera sus esfuerzos para que el Fondo pudiera iniciar sus operaciones, con sujeción a la decisión que debía tomar la Asamblea General en su vigésimo tercer período de sesiones en virtud del párrafo 2 de la parte dispositiva de su resolución 2321 (XXII) y teniendo presentes las opiniones manifestadas durante el sexto período de sesiones del Consejo de Administración. Varios miembros declararon que no deseaban asociarse a esa decisión.

16. El Administrador y su personal se sentían muy alentados por la confianza que se ponía en el PNUD, pero estaban convencidos de que su potencial catalizador en el proceso del desarrollo sólo podría aprovecharse plenamente si se le facilitaran recursos que se aproximaran más al objetivo de 350 millones de dólares para 1970, propuesto por el Secretario General.

¹ Documentos Oficiales de la Asamblea Nacional, Vigésimo segundo período de sesiones, Anexos, tema 46 del programa, documento A/6979.

17. El Sr. HOO (Comisionado de Cooperación Técnica) dice que el capítulo VIII de los informes sobre los períodos de sesiones quinto y sexto del Consejo de Administración del PNUD se refieren a las funciones de éste en su calidad de órgano encargado de examinar las actividades de las Naciones Unidas como organismo participante y de ejecución del PNUD, y sus actividades con arreglo al programa ordinario.

18. El orador desea señalar a la atención ciertos documentos en que se basan las decisiones tomadas por el Consejo de Administración. En su quinto período de sesiones, el Consejo de Administración tuvo ante sí un informe del Secretario General sobre el importe de las asignaciones para actividades de planificación en 1969 del programa ordinario de cooperación técnica de las Naciones Unidas². Por falta de consenso, el Consejo de Administración acordó recomendar un nivel provisional de planificación para ese año de 6,4 millones de dólares, cifra que debía ser revisada por la Asamblea General. En un informe del Secretario General³, presentado al Consejo de Administración en su sexto período de sesiones, se resumían los principales hechos en el aumento de las actividades de cooperación técnica de las Naciones Unidas en 1967. También se esbozaban las medidas orgánicas y operacionales que se han adoptado respecto de la Oficina de Cooperación Técnica, de conformidad con la resolución 1263 II (XLI) del Consejo. En las adiciones al informe figuraban cuadros estadísticos detallados sobre las actividades de cooperación técnica de las Naciones Unidas en 1967; las propuestas para el programa ordinario de las Naciones Unidas de 1969; el proyecto de presupuesto inicial para el título V (Programas técnicos) del presupuesto ordinario para 1969, y las recomendaciones relativas a los programas que procedían de otros órganos de las Naciones Unidas y que podrían afectar al uso de los recursos de asistencia técnica.

19. En vista de que el Secretario General ha de presentar al Consejo de Administración, en su séptimo período de sesiones, un estudio general de los propósitos y objetivos del programa ordinario, se ha aplazado hasta ese período de sesiones la determinación de la asignación provisional para planificación correspondiente a 1970.

20. Los informes indican que las obligaciones contraídas para 1967 alcanzaron la cifra sin precedentes de 46,6 millones de dólares, pero esto se debió al continuo aumento de los gastos de los proyectos del Fondo Especial respecto de los cuales las Naciones Unidas actúan como organismo de ejecución. Como en años anteriores, se han gastado totalmente los 6,4 millones de dólares asignados al programa ordinario, y se ha empleado provisionalmente esa misma cifra para las actividades de planificación de 1969, menos la cantidad de 991.400 dólares asignada para el desarrollo industrial en 1968. También fue necesario clasificar en la categoría II para 1969 a varios proyectos, con un valor total de 3,8 millones de dólares. Poco más de la mitad de las obligaciones contraídas con arreglo al

programa ordinario correspondieron a actividades de desarrollo económico, algo más de la cuarta parte a actividades de desarrollo social y el resto a actividades de administración pública, derechos humanos y fiscalización de estupefacientes.

21. Las obligaciones del programa con arreglo al sector Asistencia Técnica ascendieron a un total de 11,1 millones de dólares en 1967, es decir, casi 900.000 dólares menos que en el año anterior. El 75 % de esos recursos se dedicó a actividades de desarrollo económico, el 16 % a actividades de desarrollo social, y el resto a proyectos relativos a administración pública y fiscalización de estupefacientes; se considera que la ligera disminución acusada en algunos de esos campos es normal para el primer año de un nuevo bienio.

22. Refiriéndose a la función de las Naciones Unidas como organismo de ejecución de los proyectos del Fondo Especial, el orador dice que las obligaciones en 1967, ascendieron a un total de 23,3 millones de dólares, lo que representa un aumento de 5,5 millones en relación con 1966 y de 9,2 millones respecto de 1965. Las Naciones Unidas actuaron como organismo de ejecución en 164 proyectos aprobados; las asignaciones del Consejo de Administración para estos proyectos se elevaron a 169,5 millones de dólares. Más del 91 % de los gastos correspondieron a actividades de desarrollo económico, el 5 % a actividades de desarrollo social y el 4 % a actividades en materia de administración pública.

23. El número de expertos asignados por primera vez en 1967 fue de 1.336, y el total de los asignados a proyectos del Fondo Especial fue considerablemente superior al de los dos años anteriores. Se otorgaron 1.728 becas, y 1.016 personas participaron en los programas de capacitación por grupos.

24. Entre los muchos problemas que fue necesario vencer se encuentran los relacionados con la disponibilidad de personal nacional de contraparte, el control de cambios y las relaciones con otros organismos. El problema de la contratación de expertos siguió siendo también motivo de gran preocupación, en particular en ciertos campos como la planificación económica y la población; a menudo es difícil hallar personas en que se combinen adecuadamente las calificaciones técnicas, la capacidad de administración y la habilidad para preparar personal de contraparte. La práctica de la subcontrata ha dado resultados bastante satisfactorios. Al mismo tiempo, se ha registrado también un aumento de personal técnico en la Sede y en las comisiones económicas regionales, y han revestido particular significación las funciones de los asesores regionales e interregionales, como lo reconocieron los secretarios ejecutivos de estas comisiones en su informe sobre su reunión conjunta (E/4560).

25. En el programa ordinario propuesto para 1969 se presta especial atención a los proyectos regionales e interregionales que han de ejecutarse con arreglo a los mandatos de las comisiones económicas regionales y de las comisiones orgánicas. El programa prioritario, incluyendo los proyectos por países, se ha limitado a

² Documento DP/RP/4.

³ Documento DP/PR/5 y Add. 1 a 4.

5.408.000 dólares al igual que en 1968. En virtud del nuevo mandato que le dio la Asamblea General en su resolución 2298 (XXII), la Junta de Desarrollo Industrial ha aprobado proyectos por un valor de 1,5 millones de dólares. El problema creado por el hecho de que las dos partes del programa ordinario han de sobrepasar la cifra de 6,4 millones de dólares establecida provisionalmente para 1969 por el Consejo de Administración, sólo puede ser resuelto por la Asamblea General, y por el momento se han limitado a sus niveles actuales las obligaciones contraídas con cargo a los recursos previstos en el programa ordinario con arreglo a todas las secciones del título V del presupuesto.

26. Se han revisado los mandatos de las misiones de evaluación enviadas al Ecuador y al Irán, teniendo en cuenta la experiencia recogida con las enviadas anteriormente a Chile, Tailandia y Túnez. De conformidad con la parte III de la resolución 1263 (LXIII) del Consejo, en su 47.º período de sesiones, se presentaron a éste los informes de las dos misiones enviadas recientemente.

27. En el informe del Secretario General sobre las actividades de cooperación técnica en 1967 se ha incluido, según se pedía en la mencionada resolución, la información sobre las decisiones detalladas que se han tomado respecto de la Oficina de Cooperación Técnica. La modificación más importante ha sido la fusión a partir del 1.º de junio de 1967, de la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica y de la Oficina de Operaciones del Fondo Especial en la Oficina de Cooperación Técnica. Como resultado de la consiguiente economía de personal, ha sido posible establecer una dependencia de planificación y evaluación y una pequeña dependencia de normas operacionales.

28. El Sr. VIAUD (Francia) manifiesta que los informes anuales del Consejo de Administración del PNUD ayudan considerablemente al Consejo Económico y Social en su examen de ciertos problemas relativos al desarrollo. Son especialmente importantes para la preparación del segundo Decenio para el Desarrollo y es desde este punto de vista que examinará los informes correspondientes al quinto y al sexto períodos de sesiones.

29. La elaboración de una estrategia global del desarrollo constituye una tarea colectiva a la que debe contribuir en forma apropiada cada organismo participante. Es verdad que los principales problemas con que se enfrenta el Programa, tales como la producción de alimentos, el desarrollo rural, el empleo y la industrialización, exigen la adopción de medidas que superan las posibilidades de acción del PNUD, pero es fundamental que éste colabore con otros miembros del sistema de las Naciones Unidas en los trabajos preparatorios del nuevo Decenio, con el propósito de darle ese elemento concreto y realista que a menudo ha estado ausente en las decisiones adoptadas por órganos que cuentan con un mayor número de miembros. Debido a su conocimiento de los problemas nacionales y a la experiencia de sus representantes residentes, el PNUD está mejor calificado que cualquiera otra organización del sistema de las Naciones Unidas para ayudar a

establecer objetivos razonables, especialmente en lo que se refiere a las inversiones.

30. Igualmente, el PNUD puede ayudar a aplicar la estrategia global para el desarrollo. Hasta la fecha ha tratado de aplicar una estrategia sin contar con las orientaciones necesarias. En cada período de sesiones, el Consejo de Administración estudia la prioridad que debe darse a las distintas actividades, pero sus instrucciones al Administrador se limitan a la esfera de acción del PNUD y no se basan en las decisiones tomadas por las comisiones económicas regionales, el Consejo Económico y Social, la Asamblea General y sus órganos auxiliares. Sin embargo, para incorporar las actividades del PNUD a los esfuerzos comunes del sistema de las Naciones Unidas y alcanzar el grado necesario de coherencia y eficacia, es necesario que estas actividades se basen en los mismos principios que rigen las de otros órganos de las Naciones Unidas. Por consiguiente, el Consejo Económico y Social debe decidir cuáles son las esferas de actividad que considera más importantes desde el punto de vista de la estrategia.

31. Por su parte, su delegación es partidaria de intensificar las actividades del PNUD en materia de educación y formación profesional, que aseguran el relevo de los expertos extranjeros por personal nacional y ofrecen también una base sólida para todas las demás actividades de asistencia. También debe darse prioridad al incremento de la producción de alimentos y al desarrollo rural. Mientras no se haya eliminado la escasez de alimentos mediante el aumento de la productividad agrícola, la reforma agraria y la educación rural en masa, el PNUD ha de continuar su labor dirigida a aumentar la producción y el uso de las proteínas. Su delegación estima que es preciso aumentar los proyectos de preinversión y los proyectos industriales de carácter experimental, siempre que en ellos se tenga debidamente en cuenta los recursos locales, la mano de obra disponible y los posibles mercados. El PNUD no debe iniciar proyectos industriales en los que no se hayan tenido presentes las condiciones económicas y sociales del medio y, por consiguiente, puedan no adaptarse debidamente a las necesidades y los recursos de la región de que se trate. Por supuesto, la prioridad de las actividades que ha mencionado variarán de una a otra región.

32. Su delegación no se atrevería a recomendar que el PNUD desarrolle actividades demográficas o relativas a la transferencia de una tecnología práctica, pues esta tarea corresponde a la UNESCO, la ONUDI, la OIT y la FAO. Por otra parte, no es conveniente que el PNUD financie proyectos de inversión (con excepción de proyectos experimentales cuidadosamente escogidos), en vista de la insuficiencia de sus recursos y puesto que existen los órganos necesarios de financiación.

33. Como el PNUD está llamado a cumplir una función asesora y ejecutiva, debe tratar constantemente de mejorar su eficiencia. A lo largo de los años se ha ido creando una administración complicada, y en la actualidad es absolutamente necesario revisar su estructura, sus procedimientos y sus métodos. Existe una confusión cada vez mayor entre las funciones del

PNUD y la de los organismos de ejecución, funciones que pueden conducir a una duplicación de actividades. Su delegación aprueba plenamente el principio que sirve de base al estudio actual sobre la capacidad administrativa del PNUD y sus organismos de ejecución, pero tiene grandes reservas que hacer al alcance del estudio y a los métodos empleados (véase E/4545, párrs. 178 a 188). El costo del estudio parece desproporcionado en relación con los resultados que se espera obtener y su alcance sería limitado, a menos que los expertos y consultores que lo realizan tengan la categoría de expertos de los gobiernos. En su opinión, el propio Administrador del PNUD podría haber efectuado dicho estudio, en consulta con la Junta Consultiva Mixta.

34. Debido a su posición en el sistema de las Naciones Unidas y al volumen de los recursos de que dispone, el PNUD puede desempeñar un papel importante en la cooperación internacional. Por ser la fuente de los fondos que a veces constituyen el componente básico de los programas de asistencia técnica de algunos organismos especializados, el PNUD ha realizado ya un gran esfuerzo por mejorar la coordinación entre los organismos de ejecución. Los mejores resultados se han obtenido en las actividades de preinversión, pero queda mucho por hacer en lo que se refiere a la coordinación de las actividades del PNUD, que es el órgano encargado de la preinversión, con las del grupo del BIRF y los bancos regionales de desarrollo, que son los órganos encargados de la inversión.

35. También hace falta prestar mucha atención a las relaciones del PNUD con los gobiernos que proporcionan ayuda bilateral. Los gobiernos beneficiarios deben encargarse de coordinar la asistencia multilateral y bilateral, pero es indudable que la cooperación entre los países donantes es indispensable. Los grandes progresos hechos en este campo han permitido a menudo evitar la duplicación de actividades y en algunos casos han facilitado una división racional del trabajo. El Administrador presentó al sexto período de sesiones del Consejo de Administración un informe sobre la oscilación de la ayuda procedente de otras fuentes durante el año 1967⁴; según su informe, en 1967 esa ayuda ascendió a 27 millones de dólares. Francia ha contribuido aproximadamente con una tercera parte de esa cifra, es decir, unos 9 millones de dólares, suma que excede considerablemente sus contribuciones directas al PNUD. Este hecho demuestra que la cooperación entre el PNUD y otras fuentes de asistencia es una realidad, y esta cooperación ha de ser estimulada porque permite poner en marcha proyectos complicados o proyectos en gran escala que no podrían financiarse de otra manera.

36. El PNUD puede contribuir mucho a la preparación y aplicación de los planes relativos al segundo Decenio para el Desarrollo. A diferencia de muchas otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, el PNUD desarrolla fundamentalmente actividades prácticas basadas en las necesidades reales de los gobiernos. El Consejo debe pedir al PNUD que continúe sus

programas prácticos y ayude a los países en desarrollo a preparar y ejecutar sus planes nacionales de desarrollo. De esa manera, el PNUD podría ayudar al Consejo a establecer objetivos viables y realistas en el segundo Decenio para el Desarrollo.

37. El Sr. ÅSTRÖM (Suecia) conviene con el representante de Francia en que las actividades realistas y prácticas del PNUD deben permitirle ejercer una función de suma utilidad en cuanto respecta a formular una estrategia global para el segundo Decenio para el Desarrollo.

38. Los informes presentados al Consejo dan una imagen clara y alentadora de los progresos realizados por el PNUD en todas las esferas. Los años 1967 y 1968 han sido años de consolidación que han seguido la marcada expansión de nuevas asignaciones para proyectos del Fondo Especial en 1965 y 1966.

39. Los trabajos del quinto y sexto períodos de sesiones se llevaron a cabo con un espíritu de optimismo moderado en cuanto a las posibilidades de un nuevo aumento de los recursos del PNUD. Es muy posible que los fondos del PNUD continúen aumentando, y uno de los principales temas discutidos en dichos períodos de sesiones fue, muy acertadamente, la necesidad futura de asistencia técnica y de preinversión y la capacidad de los organismos de ejecución del PNUD para hacerse cargo de un programa considerablemente ampliado. La delegación de Suecia considera la decisión de iniciar un estudio especial sobre este problema como una de las más importantes tomadas en los últimos años. Asimismo, confía en que la Administración del PNUD haya hecho una elección acertada al pedir a Sir Robert Jackson que prepare el estudio, y se felicita de la decisión del Consejo de Administración en el sentido de ampliar y dar mayor flexibilidad a su mandato (E/4545, párr. 187 d). La delegación de Suecia supone que este mandato no excluirá el estudio de otras medidas susceptibles de aumentar la capacidad del sistema del PNUD para acometer un programa mucho más amplio, además de las ya mencionadas expresamente. Así, por ejemplo, el estudio debe abarcar, entre otras cuestiones «la utilización de organizaciones intergubernamentales pertenecientes o ajenas al sistema de las Naciones Unidas para la ejecución de proyectos» [E/4545, párr. 187 d, ii)], lo que, es de suponer, no impedirá que se examinen las ventajas y desventajas de utilizar otros órganos internacionales y nacionales con el mismo fin. El orador tiene razones para creer que algunos miembros del Consejo de Administración han aceptado el texto de dicho párrafo basándose en ese supuesto.

40. En el umbral del segundo Decenio para el Desarrollo, el orador desea destacar la función del PNUD como el órgano de preinversión más importante de las Naciones Unidas, así como la conveniencia de establecer una división racional del trabajo entre los órganos de las Naciones Unidas por lo que se refiere a la asistencia a los países en desarrollo. La delegación de Suecia ve con reservas la posibilidad de que cualquier otro miembro del sistema de las Naciones Unidas irrumpa en gran escala en la esfera de la financiación de las preinversiones.

⁴ Documento DP/L.67/Add.4.

41. El Sr. BITREMIEUX (Bélgica) dice que los informes presentados al Consejo dan testimonio del alcance y eficacia cada vez mayores de las actividades del PNUD. Resulta alentador advertir que los recursos, esferas de acción y procedimientos del PNUD evolucionan continuamente, lo que le permite estar en mejores condiciones para atender las solicitudes que se le hacen. Bélgica es miembro del Consejo de Administración del PNUD y ha participado activamente en los trabajos de los períodos de sesiones quinto y sexto. El orador no desea repetir los comentarios que su delegación hizo en tales ocasiones — y que espera, desde luego, que sean tenidos en cuenta por la Administración del PNUD — sino que se limitará a una serie de problemas a los que su delegación atribuye especial importancia.

42. Por lo que respecta a la financiación, la delegación de Bélgica se da cuenta de que las solicitudes exceden de los recursos disponibles. Sin embargo, estos recursos aumentan de año en año, y es dudoso que los organismos participantes puedan absorber un considerable aumento repentino en el número de proyectos que se les encomiendan. El problema de los recursos no puede separarse del de la capacidad de absorción si se quiere que el PNUD conserve su actual eficacia. El Gobierno de Bélgica aumenta regularmente su contribución al PNUD y facilita un número cada vez mayor de expertos y jóvenes administradores a los organismos participantes y a la Administración del PNUD.

43. Al Gobierno de Bélgica le preocupa el problema de la participación financiera de los países beneficiarios, ya sea en forma de contribuciones de contraparte o a los gastos locales. La contribución de los países que se encuentran en las primeras fases de su desarrollo ha de ser lo más reducida posible, en tanto que debe ampliarse la de aquellos otros que han alcanzado un nivel superior de desarrollo.

44. A la delegación de Bélgica le preocupa asimismo la falta de información sobre la forma en que los organismos participantes gastan los fondos que se les asignan para gastos generales, y espera que se facilite esta información a fin de que el Consejo de Administración pueda, si así lo desea, revisar las bases sobre las que se calculan tales costos.

45. La delegación de Bélgica estima que corresponde exclusivamente a los países beneficiarios decidir qué solicitudes deben someterse al PNUD. Los organismos participantes y los representantes residentes pueden y deben aconsejar y ayudar a los países beneficiarios, pero, en definitiva, son los gobiernos de estos países los que han de tomar las decisiones necesarias, de conformidad con las prioridades establecidas en sus programas nacionales de desarrollo.

46. El Gobierno de Bélgica sigue creyendo que los representantes residentes pueden desempeñar una función esencial por lo que respecta a la coordinación en esta esfera, y advierte con satisfacción que se están añadiendo gradualmente consultores agrícolas e industriales a las oficinas locales del PNUD. El orador espera que se prosiga y amplíe esta práctica y que se resuelvan los programas financieros que la misma pueda

plantear, ya que ello facilitaría la acción internacional concertada en el plano operativo y promovería el enfoque global que requieren muchos problemas del desarrollo.

47. La delegación de Bélgica ha observado que si bien las inversiones complementarias distan mucho de ser despreciables, son muy limitadas las fuentes de financiación y los sectores en que se realizan tales inversiones. Convendría, pues, ayudar a los gobiernos, a petición de éstos, a encontrar posibles fuentes de financiación, señalar las fuentes de financiación a las actividades de preinversión del PNUD y estudiar las razones por las que no se han realizado inversiones complementarias en ciertos sectores. El PNUD y los organismos participantes tienen una importante función que desempeñar en la promoción de las inversiones complementarias, pero la responsabilidad básica en esta esfera corresponde a los gobiernos beneficiarios, que deben establecer y mantener un clima y unas condiciones favorables a tales inversiones.

48. Las muchas y constructivas realizaciones del PNUD demuestran que éste puede contribuir cada vez en mayor grado al progreso económico y social de los países en desarrollo, bien directamente o a través de una acción catalítica. El Gobierno de Bélgica continuará prestando su apoyo al PNUD no sólo mediante contribuciones financieras sino también poniendo a disposición de los organismos participantes las facilidades y los servicios de formación de expertos o las firmas consultoras necesarias para la ejecución de los proyectos. La importancia del Consejo de Administración aumentará a medida que aumenten y se diversifiquen las actividades del PNUD, ya que la tarea del Consejo de Administración es orientar el Programa, supervisar su gestión y evaluar sus realizaciones.

49. La delegación de Bélgica sigue con interés las actividades del programa ordinario de asistencia técnica de las Naciones Unidas, pero estima que este programa debe sarse dentro del contexto de los programas de cooperación de las Naciones Unidas en su conjunto. Por tal razón, estudiará con interés el informe que el Secretario General ha de presentar al Consejo de Administración en su séptimo período de sesiones, sobre la función del programa ordinario y su relación con el PNUD.

50. El Sr. FIGUEREDO-PLANCHART (Venezuela) dice que, en general, su delegación se muestra satisfecha con los resultados del quinto y del sexto períodos de sesiones del Consejo de Administración del PNUD. En el sexto período de sesiones el Consejo de Administración aprobó varios proyectos del Fondo Especial que suponen un gasto de 127 millones de dólares, de los cuales 50 millones serán facilitados por el PNUD. Ello representa un esfuerzo considerable a favor de los países en desarrollo, pero los recursos del PNUD todavía son insuficientes, y el orador espera que para 1970 se alcance el objetivo de 350 millones de dólares previsto en la resolución 2280 (XXII) de la Asamblea General.

51. La delegación de Venezuela ha tomado nota de las medidas adoptadas en el sexto período de sesiones acerca de la capacidad administrativa del PNUD y

celebra particularmente que consultores de los países en desarrollo participen en su preparación. Sir Robert Jackson podrá contar, desde luego, con la colaboración de las organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas en la ejecución del estudio, cuyas conclusiones permitirán mejorar los preparativos del segundo Decenio para el Desarrollo en las esferas de la asistencia técnica y la preinversión multilateral.

52. Se informó al Consejo de Administración, en el sexto período de sesiones, de que ahora se están haciendo en dos países evaluaciones sistemáticas de las necesidades de asistencia técnica y de preinversión para los próximos cinco años. Si se emprendieran tales evaluaciones en más países, se lograría tener una idea más clara de las probables necesidades de los países en desarrollo en esos campos durante el decenio de 1970.

53. El orador es partidario del mecanismo independiente de evaluación del PNUD, que es indispensable para el buen éxito de las actividades del Programa, y considera que el mecanismo debe hacerse aún más eficaz en el caso de las operaciones preliminares.

54. Las actividades interdisciplinarias vienen adquiriendo cada vez más importancia, debido a la creciente complejidad de los programas de asistencia técnica. Es indispensable, por lo tanto, lograr una mayor coordinación entre las organizaciones que prestan asistencia técnica, no sólo para evitar la duplicación y superposición de actividades, sino también para obtener los mejores resultados posibles. La delegación venezolana ha insistido muchas veces en que hace falta establecer una coordinación con las comisiones económicas regionales y la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut, que están familiarizadas con las necesidades de sus respectivas regiones.

55. En su sexto período de sesiones el Consejo de Administración pidió al Administrador « que, en estrecha colaboración con las secciones pertinentes de la Secretaría de las Naciones Unidas y, en particular, con el Centro de Planificación, Proyecciones y Políticas del Desarrollo, estudiara la posibilidad de establecer y poner en funcionamiento un sistema de compilación, elaboración y almacenamiento automático de datos » (E/4545, párr. 331). El orador se muestra impresionado por las declaraciones que sobre esta materia han hecho en el actual período de sesiones del Consejo los representantes de los organismos especializados, particularmente el Director General de la OIT (1532.ª sesión), y está considerando la posibilidad de presentar un proyecto de resolución sobre este punto, después de celebrar consultas oficiosas con otras delegaciones.

56. Es de lamentar que en el sexto período de sesiones se hayan pasado por alto algunas de las tradiciones del Consejo de Administración, con lo cual se ha deteriorado el ambiente de armonía tan necesario para el PNUD, órgano cuyas actividades benefician a toda la colectividad internacional.

57. El Sr. AL-SABAH (Kuwait) dice que es alentador comprobar que los campos de actividad del PNUD se

van ampliando gradualmente en respuesta a las solicitudes de los gobiernos. Dicha expansión supone naturalmente una estrecha cooperación entre el PNUD y los organismos especializados, y la delegación de Kuwait atribuye especial importancia a la estrecha colaboración entre el PNUD y la ONUDI. Esta última es la más joven de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y su programa merece un apoyo especial en la fase presente ya que la industrialización es la clave del progreso económico y social. Los proyectos financiados por el PNUD, que abarcan una amplia gama de temas, ayudarán a que los países en desarrollo se libren de la estrechez de los acuerdos bilaterales y aprovechen las perspectivas más amplias que ofrece la cooperación internacional. A este respecto, el orador desea agradecer el continuo interés del PNUD por el proyecto de desalación de Kuwait. En su quinto período de sesiones el Consejo de Administración aprobó el proyecto relativo al Centro de Recursos Hidráulicos de la ciudad de Kuwait, lo cual alentará al país a proseguir sus importantes actividades en la esfera de las investigaciones sobre desalación.

58. El orador apoya las decisiones del Consejo de Administración acerca de los criterios aplicables a la determinación de las condiciones que han de reunirse para recibir asistencia del PNUD (E/4451, párr. 94).

59. La disparidad entre los recursos disponibles y las necesidades de los países en desarrollo es evidente, pero no debe ser difícil para los países desarrollados aumentar sus contribuciones al PNUD. El modesto volumen de la asistencia internacional que ahora se presta no es sino un medio poco costoso por el cual los países ricos pueden eludir su obligación de ayudar a los países pobres. Por cuidadosamente que se distribuya, esa ayuda es insuficiente para resolver los problemas de los países en desarrollo, problemas que se derivan de largos años de dominación extranjera.

60. Algunas actividades son indispensables para la futura prosperidad y bienestar de los países en desarrollo. Deben emprenderse estudios de los recursos naturales como primer paso hacia la industrialización. La formación de personal especializado contribuirá a eliminar el desempleo, facilitar la industrialización y permitir que los países en desarrollo prescindan poco a poco de la asistencia técnica. Se necesitan proyectos de preinversión y de inversión en los países en desarrollo a fin de atraer capital extranjero. Habría que dar prioridad a las industrias de exportación, que producen divisas y liberan a los países en desarrollo de su dependencia respecto de la ayuda exterior. Asimismo, hay que prestar asistencia técnica a esos países a fin de ayudarlos a encontrar mercados extranjeros para sus productos.

61. El Sr. KADLEC (Checoslovaquia) recuerda que en el 44.º período de sesiones del Consejo Económico y Social su país fue elegido para formar parte del Consejo de Administración del PNUD. Esta circunstancia acrecentará el interés y la participación de Checoslovaquia en las actividades del Programa. Ultimamente se ha logrado una mejor inteligencia entre el PNUD y su Gobierno. En la reciente Conferencia sobre Promesas de Contribuciones, Checoslovaquia aumentó su aporta-

ción en un 160 %, con lo cual se mejorará la colaboración entre el país y el programa. La contribución de Checoslovaquia se hace en moneda nacional. Muchas veces se han expresado dudas en cuanto a la eficacia de las contribuciones en moneda nacional y también se ha criticado la manera como se utilizan dichas contribuciones. La experiencia del Gobierno checoslovaco demuestra que con buena voluntad y comprensión mutua, el Administrador puede encontrar medios de utilizar plenamente esas contribuciones. El orador está convencido de que la colaboración de su Gobierno con el PNUD tendrá resultados fructíferos, incluso en la esfera de las inversiones complementarias. Como miembro del Consejo de Administración, su país hará lo posible para poner su experiencia a disposición de los países en desarrollo y contribuir a subsanar las posibles deficiencias de las actividades del PNUD.

62. La actitud de la delegación checoslovaca en cuanto a la financiación de la asistencia técnica con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas sigue siendo la misma.

63. El Sr. VARELA (Panamá) dice que de no ser por las actividades del PNUD, la mayoría de los habitantes de los países en desarrollo, y especialmente las masas campesinas, no se percatarían de que las Naciones Unidas existen y tratan de hacer un esfuerzo para mejorar sus condiciones de vida. En 1966, el Sr. Varela puso de relieve la necesidad de organizar dependencias de evaluación para determinar la eficacia de la labor del PNUD y, por consiguiente, le complace ver que ya se ha establecido una dependencia. En aquella ocasión destacó también la importancia que atribuía su Gobierno a los representantes residentes del PNUD como elementos coordinadores de las actividades de las Naciones Unidas sobre el terreno. Tal vez por razones constitucionales no es posible que los representantes residentes coordinen las actividades de los organismos especializados, pero evidentemente cuanto mayor sea la coordinación de la labor práctica de los organismos tanto más eficaces serán los resultados.

64. Los países desarrollados contribuyen con fuertes sumas al PNUD, pero posiblemente sus representantes no tienen un conocimiento cabal de cómo operan realmente los programas en los países en desarrollo y cómo se relaciona un proyecto con otro. Expone a ese respecto la ayuda que presta el PNUD a su país para un proyecto de artesanía rural, y señala que está respaldado por asignaciones que ha concedido el organismo nacional de crédito. Además, cuando interviene el PNUD es más fácil lograr recursos financieros internacionales de órganos como el Banco Interamericano de Desarrollo, la AIF y el BIRF. A los gobiernos les es muy útil el asesoramiento del PNUD para establecer un orden de prioridades. Por ejemplo, el PNUD aconsejó al Gobierno de Panamá que prestase especial atención al sector agrícola y como resultado se han elaborado proyectos para demostrar cómo los campesinos podrían conseguir heno para el ganado durante los cuatro meses de la estación seca anual. Después se obtuvo asistencia financiera de la AIF. Se estudia en la actualidad otro proyecto sobre las

posibilidades de riego en dos cuencas de ríos que darán lugar a inversiones productivas.

65. Se vela siempre con el mayor cuidado a fin de que los resultados de los proyectos de preinversión sean debidamente aprovechados con beneficios máximos para el país. Así, se ha llevado a cabo en Panamá con ayuda del PNUD un estudio sobre yacimientos de minerales y se han descubierto vetas de cobre. El PNUD ha aconsejado al Gobierno que no dé ninguna concesión a empresas extranjeras para su explotación mientras no haya en el país una legislación sobre minas apropiada que permita a Panamá obtener el máximo beneficio de sus recursos naturales. El Gobierno ha solicitado ya informalmente al PNUD que le proporcione los servicios de un experto que ayude a preparar esa legislación y pronto presentará una solicitud formal.

66. Comparte las dudas manifestadas por el representante de Francia en cuanto a la financiación por el PNUD de actividades de planificación de la familia. Esas actividades no deben clasificarse ni como preinversión ni como asistencia técnica y no las debe financiar el PNUD. Todo gasto en esas actividades ha de ser sufragado por los propios gobiernos.

67. El Sr. KOROLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que su delegación advierte que, según los informes de los períodos de sesiones quinto y sexto del Consejo de Administración del PNUD, se ha logrado algún progreso en cuanto a la selección y evaluación de los proyectos y sus efectos en los problemas económicos y sociales básicos de los países en desarrollo.

68. Su delegación comprende la importancia que tiene para muchos países en desarrollo el mejoramiento de la agricultura y el incremento de la producción de alimentos. Es muy satisfactorio el trabajo del PNUD en esa esfera. Sin embargo, el desarrollo de la agricultura depende directamente de una industrialización más rápida y en el Programa no se presta atención suficiente a la industrialización.

69. Los proyectos aprobados se refieren aún en su mayor parte a la fase de preinversión, mientras que los proyectos experimentales, a pesar de su evidente interés, sólo se hallan en estudio. El procedimiento para examinar las peticiones de los gobiernos es demasiado lento. La delegación de la URSS, entre otras, ha manifestado en el sexto período de sesiones del Consejo de Administración el deseo de que se encuentre el modo de acelerar la preparación, aprobación y ejecución de los proyectos y espera que la administración tenga presente estos deseos.

70. La formación de personal ocupa un lugar importante en los informes, igual que el envío de expertos. En el decenio 1970-1980 seguirá existiendo el problema de satisfacer las necesidades de los países en desarrollo a ese respecto. La solución dependerá de la medida considerable de que se utilice el potencial de todos los países industrializados. Ese no es el caso en la actualidad. Se ha hecho muy poco uso de los expertos de la URSS sobre una base multilateral en los proyectos del PNUD, pese a que su trabajo se considera en

extremo valioso en muchos países. Tampoco se utilizan los expertos de un país tan adelantado como la República Democrática Alemana, a la que se le impide innecesariamente participar, como sinceramente desea, en el PNUD. Eso es tanto más incomprensible cuanto que otros países que participan en el Programa dirigen sus esfuerzos a la agresión y, por consiguiente, de conformidad con el espíritu de la Carta, no deberían recibir asistencia. Su delegación seguirá oponiéndose a la aprobación de proyectos de asistencia para esos países.

71. La actitud de su Gobierno respecto al programa ordinario de coordinación técnica de las Naciones Unidas no ha variado. Es preciso que el programa desaparezca totalmente del presupuesto de las Naciones Unidas y quede bajo el control del Consejo de Administración del PNUD. Debería financiarse mediante contribuciones voluntarias de los gobiernos. A ese respecto, la Unión Soviética está totalmente de acuerdo con la opinión del Comité Ampliado encargado del Programa y de la Coordinación, como se desprende del párrafo 20 del informe sobre su primer período de sesiones⁵.

72. Su Gobierno atribuye gran importancia a la labor del PNUD para conceder asistencia técnica a los países en desarrollo y participa en ella activamente. Esa asistencia está en armonía con los principios de las Naciones Unidas y es un factor importante para el reforzamiento de la paz y el fomento de la cooperación entre todos los Estados.

73. El Sr. GOLDSCHMIDT (Estados Unidos de América) dice que de los informes del Consejo de Administración se desprende claramente que los programas del PNUD están bien orientados y responden a las necesidades de los países en desarrollo y a los sectores que requieren acción. Como es lógico, deberían también tener por objetivo último la supresión de la necesidad de asistencia técnica. En los diversos informes presentados al Consejo en relación con los distintos temas del programa, se advierte que la coordinación no sólo es necesaria entre los organismos y entre las regiones, sino también entre sectores. El orador ha expuesto su opinión de que en el curso del actual Decenio para el Desarrollo las distintas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas han aprendido a trabajar juntas y por eso se siente relativamente optimista en cuanto al desarrollo de las actividades del PNUD. Los dos informes del Consejo de Administración muestran la tendencia a ligar los programas de un mismo sector, y esa tendencia permitiría introducir nuevas ideas e iniciativas en beneficio de los países en desarrollo.

74. Su delegación ve con agrado las nuevas normas de acción adoptadas por el Consejo de Administración para los futuros programas regionales e interregionales de asistencia técnica (E/4545, párr. 83). Acoge asimismo con satisfacción el nuevo procedimiento para regular los costos de operación y el mantenimiento de los programas del OPEX para los países que los desean (E/4545, párrs. 60 y 164).

75. En cuanto a los criterios para decidir quién puede recibir la asistencia del PNUD, su delegación sigue creyendo que la única condición debe ser la calidad de Miembro de las Naciones Unidas o de los organismos especializados. A su juicio, la cuestión que de hecho se plantea a este respecto es la de la distribución del coste de los proyectos; los principios que rigen la distribución de los recursos de que dispone el PNUD deberían ser bastante flexibles, de modo que los países que cuentan con los medios de hacerlo participen en los gastos en la medida de sus posibilidades y que sea posible ayudar más a los países más pobres. A ese respecto, las observaciones del representante de la URSS están fuera de lugar; los gobiernos a que se ha referido tienen perfecto derecho a recibir asistencia. Sus observaciones relativas a la Alemania oriental están igualmente fuera de lugar.

76. Interesa a la delegación de los Estados Unidos la importancia que se atribuye a la inversión complementaria. Sin embargo, tiene la impresión que el Administrador sólo ha señalado aquellos proyectos en que se puede distinguir fácilmente la inversión complementaria; no se ha mencionado tal inversión en el plano local de modo especial para los proyectos que interesan a la agricultura. Esa inversión local puede ser pequeña por su volumen, pero es interesante para los proyectos de cooperación con el BIRF y sus filiales y para el establecimiento de relaciones con los bancos regionales de desarrollo. Conviene, pues, vigilar constantemente esa inversión.

77. El PNUD será uno de los instrumentos más importantes en el nuevo Decenio para el Desarrollo, y por esa razón su delegación ve con agrado el estudio de la capacidad del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas para poner en funcionamiento un programa ampliado de cooperación técnica. El estudio debería asimismo ocuparse de la capacidad del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas para trabajar juntas en proyectos que abarquen varios sectores de actividad. Su delegación espera asimismo con interés el estudio de conjunto sobre el programa ordinario de cooperación técnica de las Naciones Unidas. Conviene examinar este programa teniendo en cuenta las nuevas iniciativas, como la aplicación de procedimientos de programación continuada para el PNUD, ya que debe ser un instrumento de fomento.

78. Muchos oradores han hablado de prioridades. La delegación de Estados Unidos comparte la opinión de otras delegaciones respecto de la interdependencia de la agricultura y la industria. Por supuesto, la elección de prioridades ha de hacerse primeramente en el plano nacional, e incumbe a los propios países en desarrollo fijar su respectivo orden de prioridades, pero las Naciones Unidas y los organismos especializados pueden ayudarles a que definan y precisen en que ha de consistir ese orden de prioridades. Así, por ejemplo, el Consejo no ignora la importancia del fomento de las exportaciones; sin embargo, muy pocas solicitudes de asistencia han sido presentadas en estas materias por parte de los servicios gubernamentales de los países en desarrollo que se encargan de elaborar el programa de asistencia del PNUD a su respectivo país. El representante de los

⁵ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43.º período de sesiones, Suplemento N.º 10 (E/4435).

Estados Unidos no cree que deban existir dos órdenes de prioridades en niveles diferentes, uno, teórico, establecido por el Consejo, y otro fijado en el plano nacional en los países en desarrollo. Por esto desearía que, dentro del marco del segundo Decenio para el Desarrollo, se insistiera en la nueva forma de coor-

dinación, esto es, la coordinación entre el orden de prioridad definido por el Consejo y el orden de prioridad establecido en el plano nacional por los países en desarrollo.

Se levanta la sesión a las 13.35 horas.